

À LA
TIERNÍSIMA MADRE DE LOS OLOTENSES
BAJO LA INVOCACIÓN DE
LA VIRGEN DEL TURA.

ANTE EL TRONO DE VUESTRAS MISERICORDIAS
HA HUNDIDO SUS FRENTE EN EL POLVO
LA VILLA DE OLOT
en cuantas tribulaciones han afligido á sus habitantes.

PERMITID PUES
VIRGEN EXCELSA
QUE AL CONMEMORAR VUESTRO NATALICIO,

EL ECO DE LA MONTAÑA

se postre de hinojos ante Vos á implorar la bendición

PARA VUESTROS PREDILECTOS HIJOS

y

para nuestra desgraciada Nación

VICTIMA DE LOS GRANDES INFORTUNIOS

con que la pone á prueba

LA MANO DE LA PROVIDENCIA.

8 Septiembre 1896.

La Redacción.



LA VIRGEN DEL TURA

Las azarosas, más que azarosas, críticas circunstancias por que atraviesa nuestra Nación desventurada, imponen á todo español que de católico se precie, la obligación de acudir á Aquel que todo lo puede solicitando de su bondad infinita y de su inagotable clemencia, el término de tanta desdicha y tantas desgracias como afligen á nuestra heroica Patria.

Y siendo esto así, ¿qué más natural que hacerlo, tomando por intercesora de nuestros ruegos á su augusta Madre, Reina de los Cielos, en esta católica villa venerada bajo la advocación de la Virgen del Tura?

Ella no desoirá nuestra súplica; Ella abogará por este noble pueblo, tan grande que ni aún al peso de sus crueles desdichas abraza el temor de sucumbir; Ella haciéndose mensajera de nuestras peticiones alcanzará del Todopoderoso la salvación de este País tan grande, como desgraciado.

Así pues, alentados por esta esperanza y enardecidos por la fe, roguemos, olotenses, á nuestra Excelsa Patrona, por el bienestar moral y material de esta villa, y al propio tiempo postrados ante ella de hinojos pidámosle interceda ante el Altísimo por este pueblo español, todo fé, todo abnegación, todo patriotismo: supliquémosle acompañe con su protección á nuestros hermanos que se hallan peleando en Cuba y en Filipinas para defender la integridad de nuestro suelo y exigir el respeto debido á nuestro glorioso Pabellón; roguemos asimismo á la Reina de los Cielos, permita vuelven presto victoriosos de tan remotos climas, cuantos aquí, por defender la Patria, han dejado sumisos en el más amargo desconsuelo á sus padres, sus hermanos, sus esposas, las afecciones todas de su corazón, y abriguemos el convencimiento de que nuestros ruegos sean escuchados, nuestras súplicas atendidas y satisfechas nuestras peticiones por la Madre del Hijo de Dios.

¡Virgen del Tura, Inmaculada María, si para

salvar á España es preciso hacer un milagro, España te pide lo hagas para salvarla!
¡Atén su ruego!

Sección literaria.

¡A MARÍA!

Voy á pulsar la lira de mis cantos,
Voy á regar las flores de mi vida,
Voy á entonar un himno ¡Himno de mi alma!
Que á vos dedico ¡Oh dulce madre mía!

Voy á rasgar las nieblas de mi cielo,
Voy á tejer guirnaldas de jazmines,
Voy á erigir un trono ¡Trono augusto
En el que Tú bellísima domines!

Pero no: ¡loco ensueño! Nada puedo,
Nada soy, nada valgo, mas os amo;
Os amo y os valoro y os venero,
Y con fe inquebrantable, Madre os llamo!

No hay flores, ni perfumes, ni armonías,
Que sean para Vos fiel homenaje;
Los cantos que yo entone conmovido,
Serán, lo sé, ... serán cantos salvajes!

Pero me alientas tú, tu soberana,
Y yo me siento con mi voz potente
Para entonar un himno ¡Himno de mi alma!
Que así bulle en mi mente:

Dios te salve, María, luz radiante,
Nota sublime, cielo de esplendor,
Suavidad infinita, grato aroma,
Pecho encendido de divino amor.

Dios te salve, María, Reina augusta,
Del jardín celestial, flor escogida;
Faro de salvación, preciosa prenda
É inagotable fuente de la vida.

Dios te salve, María, cielo puro,
Refugio de las almas, vida mía,
Acorde divinal, dulce querube,
Todo bondad, verdad y poesía.

Dios te salve, nosotros te llamamos,
Dios te salve, te aclaman en el cielo,
Dios te salve, María, Madre santa,
Suavidad infinita de consuelo.

Dios te salve, Señora, de Dios Madre,
Dios te salve Señora, Madre mía,
Yo me postro á tus pies y, fervoroso
Te dedico mi humilde poesía.

S. M.

À OLOT

Vila pe 'l Montsacopa vigilada
qu' en trono de basalt jaus revolcada
sortida del rocam qu' ella ha escupit:
Vila de senzillesa qu' éxtasia,
que 't vas estenen mes de día en día
pe 'l mantell de ton plá vert y florit;

reyna de la montanya catalana
que l' antich riu *Clodianus* engalana,
portant tribut del troç qu' ha atravessat
soc jo avuy qui tribut vinch á portarte,
he nascut en ton sí, y vull endreçarte
la penyora d' un cor qu' has captivat.

Milers de sigles fá que 's va preveurer
lo dur coixí en que tú 't devias seurer
y s' omplená de reguerals de foch
que 'n fora horribles gólas regitavan...
mes, temps passant, las brasas refredavan
y á tos passos gegants te feren lloch.

La terra al veurers per Olot retuda,
y avergonyida de restar vençuda
sa forta esquena sacsejá un moment;
quedá la vila en runa convertida,
mes, com lo Fénix torna á nova vida,
se la veigé renaixer floreixent.

Pe 'l jou feudal també vilipendiada
y á despóticas mans abandonada,
vils opresions sufrires algún temps;
avuy res t' oprimeix, res no t' atura,
aixeca, donchs, ta virginal figura,
las glorias del trevall cantant ensemps.

Los aucellets á collas voladoras
ab mes dalit reflarán llavoras,
sos dolços cants serán en ton llahor,
y 'l vell Fluvia que á mormolar no gosa
tot estimbantse abaix d' una resclosa
te servirá també de trovador.

La pendent del Batet plena de vida
te signará orgullosa y ennoblida;
de gays telers ne sembrarás ton plá
bategant l' aixerida llançadora,
y en ton sí la potent locomotora
son agut espinguet exhalará

A aixó deus arribar, Vila volguda,
recuperant l' activitat perduda
gosarás d' un previndre falaguer;
será Mont-Olivet ton centinella
que bo y sentat demunt sa tomba vella
parlará en favor teu al viatjer.

L' esperit apocat de la vellura
deixal estar, que avuy de res no cura,

sempre avant deus fixarne tos esguards.
L' alé del sigle aclara y civilisa,
enlayre 'l pensament, lo moralisa,
dona coratje als sentiments cobarts.

Los qu' han nascut en ton mantell de pe-
dehuen tenir un cor que may s' adreda [dra,
dehuen ser braus; son avi vá sé 'l foch.
Qui d' ells un' eyna del trevall no empunya
per la comuna mare Catalunya,
ni á son avi, ni á Olot honra tampoch.

Aixampla 'ls braços per regions llunyanas
y podrás abraçar á tas germanas;
crida al llamp si tu vols, pór no 't deu fer,
pero llença airat uns fils que 't lliguin
ab ellas, porque 't parlin, porque 't diguin
si están prop de la meta del saber.

De la careta altiua que t' envolta
los forts batechs fa temps que ningú escolta
per mes qu' encar li resti un suspirall,
y ja apagat lo foch qu' un temps llençava
aixecat tú, demunt la morta lava,
exhalant la fumera del *Trevall*.

20 Febrer, 1895

Patriótica Despedida

Desde el instante en que supo oficialmente nuestra villa que había correspondido ir á Cuba á defender la integridad de la Patria y sostener de su pabellón la honra, á dos compañías de la fuerza del Batallón de San Quintín que la guarnece, se aprestó á tributarles entusiasta despedida, en consonancia con la gran misión que les llevaba allende los mares; y llegado el día de la partida, el momento solemne de la separación, se han desbordado los sentimientos patrióticos de los españoles en ella residentes, ofreciendo á la faz de España, de Europa, y del mundo entero, un ejemplo que imitar: la prueba de su acendrado amor patrio y del odio profundo que este noble pueblo siente por los viles é ingratos hijos contra la Patria común alzados en armas, en nombre de una independencia que jamás han de obtener.

Todas las clases de la población, acojieron con entusiasmo y apoyaron con empeño, apenas vertida, la idea de tributar, tal demostración de afecto á las bizarras compañías expedicionarias; nombráronse comisiones al objeto de recaudar los fondos necesarios para hacerlo; todos á porfía trabajaron con noble afán, para lograr que la despedida hecha por Olot á las fuerzas de su guarnición, resultase digna del Batallón á quien se hacía y de la villa que le tributaba y ciertamente se cumplieron los deseos de todos.

Anteayer, domingo, y previa la misa que á las nueve de su mañana oyeron las tropas expedicionarias en la iglesia del Carmen, tras la cual el P. Albertano de la Orden Carmelitana les dirigió una conmovedora y elocuentísima plática, imponiéndoles acto seguido, el escapulario de la Virgen del Carmelo; á las once salió de las Casas Consistoriales numerosísima comisión presidida por las autoridades de todos los órdenes, militar, civil, eclesiástico y judicial, compuesta de elementos de todas las clases sociales y precedida por los dos coros *La Violeta* y *El Laurel*, y la banda municipal. Llegada la Comisión al cuartel del Carmen, hizose formar en el patio del mismo á las fuerzas expedicionarias, procediéndose á la repartición de cinco pesetas, dos cajetillas de cigarrillos y un litro de vino por soldado, obsequio que estos recibieron conmovidos por ser demostración del cariño y simpatías que en esta villa se han sabido conquistar.

Terminado el reparto, el Alcalde D. Ramón Torras dirigió á los soldados una patriótica y elocuente arenga que terminó con varios vivas á España, á Cuba española y al Batallón de San Quintín, con frenético entusiasmo contestadas por todos los presentes á tan solemne acto; siendo este discurso de nuestra autoridad local contestado por una breve, enérgica, hermosa y arre-

batadora alocución que el jefe de las fuerzas que guarnecen esta villa, teniente coronel D. Federico Santa Coloma, dirigió á sus bravos soldados; alocución tan sentida, como nacida en el corazón, que despertó en todos el entusiasmo que solo el amor á la Patria logra encender.

En amalgamado conjunto de clero, militares y paisanos, dirigiéronse la Comisión y los jefes y oficiales del batallón, al Cuarto de Banderas donde se sirvió un sencillo *lunch* repartiéndose con profusión los tabacos habanos entre los que debían marchar á la gran Antilla.

Mientras esto sucedía en el interior del Cuartel, los dos coros ya citados, y las bandas militar y municipal lanzaban al aire los patrióticos acordes y enérgicas frases de *'ls Rigodóns d' Africa* y del *Gloria á Espanya*, del inmortal Clavé, que llevaron al delirio las manifestaciones de entusiasmo. Confundiéronse entonces los *vivas* y aplausos de dentro con los de fuera y mientras en el Cuarto de Banderas el Sr. Juez, D. Julio Lassala daba, con voz embargada por la emoción, lectura á una inspirada poesía suya dedicada á la tropa expedicionaria de San Quintín, en la plazoleta del Carmen el pueblo olotense en masa, se entregaba á las expansiones patrióticas, propias de tales momentos; más el entusiasmo fué, si cabe, mayor, llegando á su colmo, cuando terminado el *lunch* y después de los brindis del señor Teniente Coronel y del Sr. Alcalde, fué por orden del primero sacada al exterior del Cuartel, la gloriosa enseña de la Patria, la siempre veneranda bandera española. Entonces, descubiertos todos los presentes, y á los acordes de la Marcha Real, tradujéronse en respetuoso silencio los sentimientos que embargaban todos los corazones, silencio que interrumpió el Sr. Teniente Coronel, al dar con voz potente un ¡Viva España! y ¡Viva Olot! contestados por todos con el de ¡Viva el batallón de San Quintín!; tras de cuyos *vivas* abrazáronse el Sr. Alcalde y el jefe de las fuerzas de esta guarnición, regresando inmediatamente la Comisión á la Casa Consistorial, donde el señor Alcalde agradeció en sentidas frases á todos los elementos de la población, sin omitir á los señores forasteros, el empeño, por todos puesto en, que tan patriótico acto revistiera la solemnidad y el entusiasmo que lo caracterizó.

Con todo no era el domingo, sino ayer, lunes, el fijado para la partida; y á las cinco dadas de la mañana, trasladáronse las Comisiones, precedidas asimismo por la banda municipal y presididas por el Sr. Alcalde, al cuartel, en cuyo patio el Sr. Teniente Coronel acababa de enardecer con nobles y enérgicas frases el entusiasmo de las fuerzas expedicionarias; inmediatamente pusieron éstas en marcha acompañadas de todo el elemento oficial, comisiones y numerosísimo público hasta un kilómetro de distancia proximalmente, de esta villa y allí, el Sr. Teniente Coronel, dirigió por última vez la despedida á los bravos y valientes soldados que van á verter su sangre por la Patria en la manigua cubana y á los dignísimos oficiales que les van á llevar á la victoria, precursora de la paz por todos deseada.

No hay porque mencionar las conmovedoras escenas que se desarrollaron entre los *que se iban* y sus deudos ó amigos que quedan aquí, en espera de ser por la Patria llamados para acudir en su auxilio hasta derramar por ella, si preciso fuera, la última gota de su sangre, pues ¿qué más conmovedor que el acto mismo de la partida si al marcharse de Olot las fuerzas de San Quintín, se llevan las simpatías, la admiración, el cariño, los corazones de todos cuantos tuvieron la honra de estrechar un día, las manos de oficiales y soldados; de cuantos sabemos hasta donde llega su valor y lo que de su bizarría puede esperar la Patria Española?..

La Redacción de *El Eco*, da por su parte el más cariñoso *adiós* á las compañías expedicionarias de San Quintín que ayer marcharon á Barcelona para embarcar con rumbo á Cuba; y

creyendo ser fieles intérpretes no ya de los vecinos de Olot, no ya de los muchísimos forasteros que veranean en esta villa, sino de Cataluña, de España entera, al enviar este adiós de despedida á los futuros vencedores de los traidores mambises, les desea viaje del todo feliz, y que vuelvan presto á sus hogares, cubiertos de gloria, dejando para siempre pacificada la hermosa perla de las Antillas.

¡ Séales propicia la Providencia!

¡ Olot, puede decirse muy alto, ha resellado su patriotismo!

Como documentos de importancia insertamos á continuación las alocuciones de los Sres. Alcalde y Teniente Coronel y la sentida poesía del señor Juez del partido.

OLOTENSES:—De la fuerza del Batallón de San Quintín que guarnece esta plaza, parten en breve con rumbo á las Antillas dos compañías expedicionarias, dispuestas á derramar noblemente su sangre por la patria, sin temor á las traidoras balas y las mortíferas enfermedades que les aguardan, porque van con entusiasmo á sostener íntegro el pabellón gualdo y rojo en las Islas de Occidente.

Tamaño ofensa sería para vosotros, pueblo viril, de creencias profundas y arraigadas, amante de sus virtudes y digno continuador de aquellos Almogávares que lanzando su famoso ¡**DESPERTA FERRO!** golpeaban las rocas con sus aceros de combate, recordaros el cumplimiento de vuestro deber en los solemnes momentos de separarse de nosotros, esas bizarras tropas expedicionarias.

Gallarda y ostensible prueba supistéis dar en época no lejana, al dar el Adios de despedida ha poco más de un año al Batallón expedicionario de Aragón: y los pueblos que rayan á tan gran altura, no necesitan ciertamente de acicate, estímulo ni excitación, para cumplir como buenos; les basta tan solo abandonarse á impulsos de los acendrados y nobilísimos sentimientos que germinan y animan en su pecho, para dar testimonio elocuentísimo á la faz del mundo, de las grandezas que atesora.

Habitantes de Olot: Hoy, pues, como ayer y mañana como hoy, no cabe dudar, que rivalizaréis en abnegación y patriotismo, sin tibiezas ni discrepancias, patentizando que tenéis fe y esperanza en el valor de nuestros soldados y que os sobra alteza de miras y grandeza de espíritu.

Cúmpleme, pues, tan solo, anunciaros de que, mañana á las 6 de la misma parten de esta villa las dos compañías expedicionarias del Batallón de San Quintín, á defender con las armas en la mano los indiscutibles derechos sobre la perla de las Antillas; y vosotros, por propia iniciativa y con cariñoso entusiasmo, sabréis prestar alientos á los que, parten á reparar ofensas, vindicar agravios y levantar el nombre de la patria.

Vuestro Alcalde,

RAMÓN TORRAS,

Olot 6 Septiembre de 1896

SOLDADOS:—Esta es la segunda vez que me cabe el alto honor de llevar la voz del pueblo olotense, para daros el adiós de cariñosa y entusiasta despedida.

La patria amenazada en su integridad por la ingratitud y la traición de unos cuantos aventureros é hijos espúreos, que á pretexto de mentida independencia y sobornados por el oro extranjero, intentan arrebataros la más preciada de nuestras hermosas Antillas, que el potente genio de Colón hiciera surgir un día de las misteriosas lejanías del Océano, reclama á voz en grito el esfuerzo de vuestro valeroso brazo para impedir tamaña perfidia.

Indignos del nombre español, cuya sola pronunciación evoca los más gloriosos recuerdos y las más heroicas hazañas, seriais, si permanecierais sordos á sus clamores.

Miles de vuestros compañeros de armas que

luchan allá con denodado esfuerzo, no solo contra un enemigo cobarde, incendiario y traicionero, sí que también contra todos los elementos, os aguardan para haceros partícipes de su gloria.

Y vosotros esclavos de vuestro deber, henchidos de entusiasmo y de amor á la patria; dignos émulos de los que en Covadonga, Otumba, San Quintín, Bailén y en tantas y tantas otras jornadas gloriosas pusieron tan alto el renombre de la infantería española, vais allá; allende los mares, á demostrar al mundo entero que el soldado español no ha dejenarado; que no se ha extinguido en nuestro suelo la raza de los heroes; que aguerrido, bravo, disciplinado, valiente, heroico, marcha impávido y sereno al combate, sin volver jamás la vista atrás, sin retroceder ante ningún obstáculo ni peligro, ni ante la misma muerte.

¡SOLDADOS! En vosotros la patria confía; en vuestro valor, en vuestra bizarría, en vuestro patriotismo deposita su honor y su orgullo.

Id allá sin vacilaciones ni desfallecimientos, íntimamente convencidos, que con vuestro poderoso auxilio y ante el irresistible empuje de vuestras bayonetas, cederá la insurrección á la que daréis golpe de muerte, regresando á vuestros patrios lares cubiertos de honor y gloria.

¡SOLDADOS DE SAN QUINTÍN! Mostraos dignos del nombre que lleváis inscrito en vuestra gloriosa bandera, que simboliza y recuerda uno de los triunfos más brillantes y gloriosos para las armas españolas.

La villa de Olot que ha tenido el honor de contaros en su seno así lo espera; y al despediros, saluda en vosotros á los futuros vencedores de los mambises; á los invictos defensores de la integridad nacional.

¡Que Dios y la Virgen del Tura os protejan y guíen por el camino de la victoria.

¡Viva España!

¡Viva el Ejército!

¡Viva la integridad nacional!

¡Viva San Quintín!

El Alcalde,
RAMÓN TORRAS.

OLOT Septiembre 1896.

Ilustre Ayuntamiento: Sres. representantes del noble pueblo de Olot.

Mis Soldados os dan las gracias; expresan su gratitud, y piden al cielo que al pueblo que cual vosotros se comporta, colme de beneficios tan grandes como son vuestros merecimientos.

En ocasiones como estas en que el sentimiento embarga, mis labios no saben hablar, pero sí he de deciros que mis Soldados guardarán de vosotros grata memoria y que yo he de conservar la siempre en el corazón.

Ilustre Ayuntamiento, señores representantes de Olot, reverendo clero; los Soldados de la Patria os saludan y se despiden de vosotros.

¡San Quintín, viva Olot, viva Olot, viva Olot!

Y ahora inspirándonos en un solo sentimiento, en el sentimiento purísimo de la Patria, demos un viva que atravesando los muros de este Cuartel y repetido por el eco de nuestras montañas, repercuta en las maniguas de Cuba y en los Centros del filibusterismo, siendo el grito de guerra, el grito de amenaza, que lancemos á los viles defensores de la maldada estrella solitaria:

¡Viva Cuba siempre Española!

Al Batallón expedicionario de San Quintín.

¡Os vais! y tras vosotros, se van, el pensamiento, las ansias de la vida, la idea del honor...

y es, que os lleváis á Cuba, la sangre de la Patria, pedazos de nuestra alma y entero el corazón.

La vida que os espera es dura y azarosa mirando solo de ella la parte material;

pero es santa la causa que os lleva á la manigua y lo que es santo, al cabo, se eleva hasta el altar.

Si; es santa vuestra empresa, pues sois hijos de España

y España, fué insultada con torpe avilantez...

¡los hijos que en defensa no corren de su madre ni tal nombre merecen, ni honrados pueden ser!

Volad pues á la lucha: el campo de batalla es templo de la gloria, corona al vencedor, y augurio de victorias es hoy, ya, para todos, el nombre venerando que lleva el Batallón.

Sus timbres y laureles, sabrá en la gran Antilla en cien y cien combates valiente renovar;..... recuerdo de sus triunfos, después de la jornada tendrá en cada memoria, aquí, un nuevo Escorial.

Y luego, á recibirlos saldremos anhelantes, alegre la mirada, latiente el corazón...

Volved, que os esperamos, volved héroes de España, volved, y mientras tanto que os acompañe Dios.

J. L. I.

Insertamos seguidamente el telegrama expedido por el Alcalde de esta villa al Capitán General del Principado, dándole cuenta de la despedida dispensada á las compañías expedicionarias de San Quintín.

«Capitán General, — Barcelona. — Marcha compañías San Quintín expedicionarias á Cuba con entusiasta despedida. Autoridades, Ayuntamiento, Corporaciones, Sociedades y población en masa han acudido repartiendo dinero, vino y tabacos soldados; festejando otras formas oficialidad.

»Esta villa reitera V. E. leal adhesión y le saluda atentamente.

RAMÓN TORRAS.»

El jueves de la semana pasada estrenóse en nuestro Teatro, *La mesonera del León de Oro*, comedia original de D. Eduardo Vidal y Valenciano.

Contra lo que título tan pomposo pudiera hacer presumir, no es dicha comedia ninguna extravagancia; antes al contrario es muy interesante siempre, y en algunas escenas hay bellezas de tal monta, que bien puede colocarse entre lo bueno del Teatro español.

En su desempeño distinguieronse sobremanera la Sra. Ferrer, la niña Mercedes Daroqui y los Sres. Bozzo, Romeu y Daroqui bien secundados por la Sra. Mas y el Sr. Barbosa.

Dió fin á la función la comedia catalana *La má trencada*, chistosa, como es de suponer, si se atiende á ser su autor el festivo Aulés.

En ella estuvieron muy acertados todos los encargados de su desempeño, ó sean las Sras. Busutil, y Belestrovi y Sres. Daroqui y Barbosa.

El sábado de la propia semana diéronse dos representaciones, una por la tarde y otra por la noche: por la tarde dióse la conocida obra del señor Baró, *La Aldea de San Lorenzo*, cuyo desempeño no dejó nada que desear, y por la noche se puso en escena con toda la posible propiedad, la obra de gran espectáculo, *Santa Eulalia*, en la cual se distinguió notablemente la niña Mercedes Daroqui desempeñando el papel de protagonista. Secundáronla con acierto los restantes artistas que en la obra tomaron parte, no siendo preciso hacer resaltar aquí los apuros en que colocaron al director de escena *los comparsas*, pues es casi imposible escapar á ellos.

El domingo por la tarde repitióse la representación de *Santa Eulalia*, ofreciéndose para la función de la noche un programa verdaderamente escogido.

Dóse comienzo á la misma con el precioso drama de Sordon que lleva por título el de *Frou-Frou*.

La interpretación fué acabadísima. Entre las señoras merecen mención especial D.^a Concepción Ferrer y la Sra. Busutil. La Sra. Mas por su parte hizo cuanto pudo para salir airoso en su papel lográndolo en no pocas escenas.

El Sr. Tressols quiso sin duda demostrarnos lo que puede hacer cuando quiere, pues á decir verdad, no se descuidó un solo momento, llegando en ocasiones, como por ejemplo en cierta escena del cuarto acto, á colocarse á la altura de los artistas de más nombradía; el Sr. Bozzo hizo un *Brigard* de primera como acostumbra él hacer todos los papeles que se le encargan, estando asimismo muy acertados los Sres. Coll, Marcet y en general todos los demás que en la interpretación de la obra tomaron parte. Llamó la atención el niño Tressols, por lo exacto—cosa rara en niños de tan corta edad—que estuvo en su papel de *Jorge*.

En definitiva, cabe, después de haber visto á esta compañía salir vencedora de las dificultades que presenta una obra como *Frou-Frou*, considerarla de lo mejor entre las compañías dramáticas que recorren los teatros de España.

A guisa de postre representóse la graciosa zarzuela *Tío... yo no he sido*, en la cual el Sr. Bozzo tuvo ocasión de demostrarnos que á más de ser un buen actor cómico y dramático, posee hermosa

y potente voz, que no despreciarían muchos de cuantos andan por esos mundos de Dios, dedicados á la zarzuela grande y aún á la ópera lígera.

El Sr. Daroqui estuvo en su papel de D. Casimiro, tan gracioso y oportuno, como siempre, estando asimismo muy acertados los Sres. Marced y Romeu en los de D. Bienvenido y Camilo.

A las Sras. Simó y Busutil se les puede dispensar la falta de voz en gracia á la buena voluntad que demostraron y á lo acertadas que estuvieron en la parte hablada de su papel.

Por todo lo cual, á pesar de lo que nos hizo solicitar la audición del *Gorro frigio*, no vacilamos en afirmar que el *Tío... yo no he sido* fué casi un éxito para la compañía.

**

Advertíamos en nuestro número anterior, estaríamos á la mira para volver á la carga, si la repetición de ciertos hechos lo hacía necesario. Por desgracia ese caso ha llegado, por lo cual volvemos á llamar la atención del encargado de conservar el orden y proteger en sus derechos á los espectadores, en la platea, al objeto de que evite, ya que tal es su deber, el que ciertos sujetos ocupen los pasillos de la misma, principalmente frente á los palcos más próximos al escenario, desde los cuales es imposible ver nada de cuanto ocurre en las tablas, con aquella muralla humana entre los mismos levantada cada vez que se levanta el telón.

Y en cuanto á la gorra del acomodador que parecía revestir carácter de problema insoluble, hemos de consignar que al fin y á la postre, se ha solucionado satisfactoriamente; es decir, compaginándose el descubrimiento á telón corrido, de celoso dependiente con la colocación en el cuello de la chaqueta de letra distintiva de su cargo, para no perder autoridad.

Nos congratulamos de ello, por que así las cosas quedan en el lugar correspondiente.

GOBIERNO CIVIL.

Circular n.º 235.—Registro n.º 1139.

SECCIÓN 4.ª.—NEGOCIADO 1.º

El Excmo. Sr. Comandante General del 4.º Cuerpo de Ejército Capitán General de Cataluña con fecha 27 del actual, me dice lo siguiente:

«El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra en R. O. telegráfica de 25 del actual, me dice lo siguiente:

«Los individuos de tropa que deserten y sean aprehendidos, marcharán desde luego á Cuba aun cuando no les haya correspondido por suerte, remitiéndose al propio tiempo á aquella isla las diligencias incoadas para que allí se continúen».

Lo que tengo el honor de trasladarlo á V. S., rogándole se sirva disponer su inserción en el *Boletín Oficial* de esa provincia y de darle la mayor publicidad posible.»

Y he dispuesto su publicación en este periódico oficial, encargando á los Sres. Alcaldes de todos los pueblos de esta provincia, den á la transcrita disposición la mayor publicidad para conocimiento de las personas á quienes puede interesar.

Gerona 29 Agosto 1896.—El Gobernador, Cefe-rino Saucó Díez.

EDICTO.

JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA DE OLOT.

Escribanía Secretaría de D. Jesús Abadía.

En virtud de lo dispuesto en providencia de fecha de ayer, dictada en la Sección cuarta de la quiebra de D. José M.^a Basíl y Matas; se manda á todos los acreedores del quebrado que dentro el término de cuarenta días, á contar desde el día de hoy, presenten á los síndicos D. Francisco Conill Feixas, D. Ignacio Prat Casals y D. Domingo Costa Simón, los títulos justificativos de sus créditos en la forma prevenida por las disposiciones legales vigentes, para proceder al exámen y reconocimiento en la Junta que deberá celebrarse en el día veintitres de Octubre próximo venidero y hora de las diez de su mañana, en la sala Audiencia de este Juzgado; y se les cita para que concurran á ella personalmente ó por medio de apoderado autorizado con poder bastante, en la inteligencia que de no verificarlo, les parará el perjuicio á que su derecho haya lugar.

Dado en Olot á dos Septiembre de mil ochocientos noventa y seis.

Julio Lassala.

Por disposición de S. S.
Lic.º Jesús Abadía.

OLOT—Imprenta de Juan Bonet, calle Mayor, 3.—1896